

Desde el SAG explican que en Ñuble, precisamente es donde los productores han tomado el guante para plasmar el trabajo de rescatar esta bebida tradicional y darle un valor, un trabajo que se remonta a varios años, como lo recordó Eduardo Carrasco, viticultor de Quillón y representante de la Cooperativa Cooivenc, quien recordó que la cooperativa "dio una batalla campal durante muchos años para que este producto se certificara, y fue una larga batalla, contra las instituciones e incluso contra productores de otras comunas", destacó. El interés de los productores ha ido creciendo y además de José Neira en Guarínhue y Felizardo Barriga en Quillón, ya existe un productor en Ránquil con la inscripción aprobada y están en tramitación dos nuevas solicitudes. **ce3**